

3

LA CUSTODIA DE LA PERSONA HUMANA

Tema:

Custodiar la dignidad humana
en tiempos de la inteligencia artificial

Octubre

“Proclama mi alma
la grandeza del Señor”
(Lc. 1, 46)



Introducción

Octubre es el mes misionero por excelencia, y es también el mes en que la ciudad entera se viste de morado al paso del Señor de los Milagros, ese Cristo doliente y a la vez glorioso que nuestro pueblo reconoce como propio y que ha traspasado fronteras.

En este contexto, la primera encíclica social de León XIV, *Magnífica Humanitas*, sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial, recoge y hace suyo uno de los clamores más silenciosos y, a la vez, más urgentes de nuestro tiempo: el riesgo de que la tecnología, en lugar de servir a la persona, termine midiéndola, clasificándola o descartándola. Custodiar significa cuidar, valorar y defender la vida y la dignidad todas las personas aquí y en todo lugar.

Este subsidio, en continuidad con los anteriores, nos invita a custodiar con ese mismo amor desarmado la “magnífica humanidad” que Dios nos ha confiado, especialmente allí donde la revolución tecnológica amenaza con dejar a los más pequeños todavía más atrás.

VER

Mirar la brecha tecnológica con los ojos de Dios

Vivimos una época de enormes avances tecnológicos, pero no todos participan de sus beneficios de la misma manera. La transformación digital y la inteligencia artificial abren nuevas oportunidades, pero también están generando nuevos desafíos y nuevas periferias existenciales: personas y comunidades enteras que quedan “desconectadas”, no solo de internet, sino de la posibilidad de ser reconocidas, formadas y empleadas con dignidad. Algunos signos de nuestra realidad limeña y peruana lo confirman:

- ♦ En el Perú, la dignidad humana está siendo pisoteada. Durante el primer semestre de 2026, se registraron más de mil homicidios: alrededor de seis personas asesinadas cada día. Y la violencia contra la mujer, revela una herida todavía más profunda: cada tres días, se mata a una mujer.
- ♦ Un estudio del INEI (diciembre de 2025) estima que el 20% de los trabajadores peruanos está expuesto a la automatización tradicional y el 24,1% a la inteligencia artificial generativa, en un país donde más del 70% del empleo ya es informal: la tecnología llega antes que la justicia laboral.
- ♦ Según el INEI (III trimestre de 2025), el 78,7% de los hogares de Lima Metropolitana cuenta con acceso a internet, mientras que en el área rural apenas el 23,6% lo tiene: más de tres de cada cuatro familias del campo permanecen desconectadas.
- ♦ Mientras el 95,8% de los jóvenes de 19 a 24 años usa internet, solo

el 51,2% de los adultos mayores de 60 años lo hace (INEI, 2025): nuestros abuelos corren el riesgo de quedar “del otro lado” de un mundo cada vez más digital.

- ♦ El analfabetismo afecta al 34,7% de los adultos mayores del área rural, y entre las mujeres mayores de esa zona la cifra llega al 53%, el triple que entre los varones (15,9%): antes de hablar de “brecha digital”, hay hermanas y hermanos nuestros a quienes todavía debemos ayudar a leer y a ser reconocidos.

A estos datos se suma un riesgo pastoral que está transformando nuestra manera de vivir la fe. Corremos el riesgo de comunicar mucho sin generar procesos de encuentro humano y crecimiento espiritual.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ♦ ¿De qué manera la tecnología y la inteligencia artificial están influyendo hoy en mi manera de pensar, relacionarme, trabajar, informarme y tomar decisiones?
- ♦ En medio de un mundo que valora cada vez más la rapidez, la eficiencia y los resultados ¿en qué situaciones percibo que puedo estar perdiendo algo de lo que hace verdaderamente humana mi vida: el encuentro, la escucha, ¿la libertad, la creatividad, el silencio o el cuidado de los demás?

b. A nivel comunitario:

- ♦ Mirando nuestra familia, parroquia, escuela, comunidad o sociedad ¿qué transformaciones está produciendo el avance de la tecnología en nuestras

relaciones, en el trabajo, en la educación y en la manera de comunicarnos?

- ♦ ¿Quiénes están quedando más expuestos ante estas transformaciones?, ¿A quién favorece y a quién excluye la tecnología?

JUZGAR

El Dios que engrandece a los pequeños

Lectio Divina: el Magnificat (Lc. 1, 46) “Proclama mi alma la grandeza del Señor”

1. Lectio (¿Qué me dice a mí?):

María, la más pequeña e insignificante a los ojos del imperio y del templo, anuncia: “Proclama mi alma la grandeza del Señor” (Lc 1, 46). No canta su propia grandeza, sino la de Dios, que “ha mirado la humillación de su esclava” (Lc 1, 48) y que “derribó del trono a los poderosos y enaltecíó a los humildes” (Lc 1, 52). No es casualidad que la primera encíclica de León XIV se titule *Magnifica Humanitas*: así como María deja que Dios “engrandezca” su pequeñez, el Papa nos invita a reconocer una humanidad que es “magnífica” no por lo que produce o por los datos que genera, sino porque Dios mismo la mira, la ama y la eleva.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

¿Te has dado cuenta cómo Dios ha engrandecido tu vida y la de tus hermanos? ¿Qué situaciones de tu entorno están limitando percibir tu vida y la de otros como un canto al Señor?

3. Oratio: (¿Qué le digo al Señor?):

Señor Jesús, ayúdame a vivir la humildad de María, quien, a diferencia de la soberbia de Babel, encontró su alegría en saberse mirada, elegida y amada por Dios. Concédeme reconocer cuándo mi propia soberbia o la de quienes me rodean, levanta nuevas torres de Babel, fundadas en el poder, la autosuficiencia y la confianza desmedida en la tecnología. Y dame la gracia de elegir siempre el camino de la humildad, la paciencia y la comunión, para colaborar contigo en la construcción de una casa donde Dios y la humanidad habiten juntos en el amor.

4. Contemplatio:

“Proclama mi alma la grandeza del Señor”

En sintonía con nuestra II Carta Pastoral, reconocemos que el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas sigue interpelándonos. Hoy, la brecha tecnológica expresa ese clamor por la defensa de la dignidad humana y por una ecología integral que promueva justicia, inclusión y cuidado, especialmente de los más pobres.

ACTUAR

Custodiar lo humano

Custodiar lo humano en octubre es la continuación natural de haber trabajado la paz en septiembre. El propio Papa León XIV ha pedido, en esta misma encíclica, “desarmar la IA” y superar toda lógica de dominio en el uso de la tecnología, en sintonía con la paz “desarmada y ... desarmante, humilde y perseverante” que celebramos el mes pasado (Mensaje para la LIX Jornada Mundial de la Paz 2026). Y como nos recordó el mismo Papa al iniciar este año, “el mundo no se salva

afilando espadas”, tampoco algoritmos: se salva acogiendo a cada persona. Por eso, cada acción concreta que sigue responde a una de las brechas descritas en el VER.

Como Arquidiócesis:

- ◆ Promover la formación en la DSI (Doctrina Social de la Iglesia), en toda la Arquidiócesis, profundizar sus principios y así, entender mejor al Papa León XIV y su visión de iglesia.
- ◆ Elaborar, por decanato, un mapa de la brecha digital para identificar las parroquias y comunidades más desconectadas.
- ◆ Impulsar la campaña arquidiocesana «Un dispositivo, una oportunidad», recolectando computadoras y celulares en buen estado para estudiantes de escasos recursos.
- ◆ Ofrecer, desde la Pastoral Social, orientación y capacitación laboral a quienes sean desplazados por la automatización.
- ◆ Elaborar lineamientos éticos para el uso de la inteligencia artificial en la catequesis y la pastoral, asegurando que la tecnología acompañe, pero nunca sustituya, el encuentro humano.
- ◆ Crear conciencia del uso y consumo responsable de la tecnología.
- ◆ Rezar la oración oficial por la visita del Santo Padre en todas las celebraciones litúrgicas, encuentros y reuniones.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ◆ Ofrecer talleres de formación sobre los principios de la DSI.
- ◆ Organizar una jornada vocacional dirigida a jóvenes
- ◆ Promover talleres en formación digital para el Adulto Mayor
- ◆ Habilitar espacios con computadoras e internet para niños y jóvenes sin recursos, con acompañamiento formativo.
- ◆ Visitar a los adultos mayores analfabetos o aislados, especialmente a las mujeres de zonas populares; las más afectadas por la exclusión digital y social.

Como Familia:

- ◆ Establecer un “pacto familiar digital”: acuerdos claros sobre horarios, contenidos y supervisión del uso de dispositivos.
- ◆ Promover la presencialidad y el diálogo en la familia.
- ◆ Promover las comidas familiares sin celulares, ni televisión.
- ◆ Priorizar el tiempo de calidad con miembros de la familia en situación de vulnerabilidad (enfermos, adultos mayores, niños con necesidades especiales).
- ◆ Promover la corresponsabilidad en el cuidado de las personas vulnerables en nuestras familias, evitando que la responsabilidad recaiga solo en una persona.
- ◆ Enseñar a los hijos y nietos a ayudar a los adultos mayores en el uso de videollamadas y la prevención de estafas digitales.
- ◆ Acompañar y supervisar con cercanía el uso de redes sociales por parte de niños y adolescentes, cuidando su bienestar emocional y espiritual.
- ◆ Compartir en familia una experiencia de servicio con personas mayores o de escasos recursos afectadas por la exclusión digital.

Como Niño:

- ◆ Orientarles a utilizar la tecnología para el bien y evitar la dependencia.
- ◆ Realizar el taller «Mi celular no me hace más importante que mi hermano», para recordar que la dignidad humana vale más que cualquier dispositivo.
- ◆ Participar en la campaña «Un dispositivo, una oportunidad», reuniendo o donando equipos y útiles para quienes los necesiten.

Como Joven:

- ◆ Formar misioneros digitales que evangelicen a través de las redes sociales.

- ◆ Organizar brigadas de alfabetización digital para adultos mayores y comunidades rurales cercanas.
- ◆ Orientar a utilizar la inteligencia artificial responsablemente, como apoyo al aprendizaje y nunca como sustituto del pensamiento crítico, ni de la capacidad de reflexionar.
- ◆ A través de la tecnología, visibilizar situaciones de pobreza, maltrato o abandono, dentro de la comunidad.
- ◆ Usar tecnología, como el celular, con responsabilidad. Detrás de cada celular hay explotación, violación de los derechos humanos y degradación del planeta.
- ◆ Participar de la jornada vocacional

Como Pueblo de Dios:

- ◆ Ofrecer talleres gratuitos de alfabetización digital abiertos a toda la comunidad.
- ◆ Ofrecer talleres de formación sobre el uso ético y responsable de la tecnología.
- ◆ Organizar ferias de orientación laboral y reconversión de habilidades para personas afectadas por la automatización.
- ◆ Trabajar con juntas vecinales, municipios y empresas de telecomunicaciones para promover puntos comunitarios de acceso a internet en las zonas más desconectadas.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- ♦ **Entronización de la imagen del Señor de los Milagros** en todos los templos y capillas. Colocar, junto a la imagen del Señor, un dispositivo tecnológico (por ejemplo, un celular antiguo) con una vela o una cruz, como signo de una tecnología al servicio de Dios y de los hermanos.
- ♦ **En el ofertorio.** Presentar los dispositivos, útiles o aportes reunidos para la campaña «*Un dispositivo, una oportunidad*», como expresión de solidaridad y dignidad.
- ♦ **En la Oración de los fieles.** Incluir durante octubre la siguiente intención: «Por nuestro Papa León XIV: para que el Señor le siga regalando la sabiduría para orientar al mundo en la era digital; para que como Pastor de la iglesia universal, siga protegiendo y cuidando la vida; para que nosotros, unidos al Papa, sigamos trabajando por la dignidad de las personas, por la unidad en la iglesia y por una paz desarmada y desarmante. Roguemos al Señor».
- ♦ **Una bendición para llevar.** Compartir, al finalizar la Misa o por las redes parroquiales, un código QR con una breve bendición y una oración inspirada en el Evangelio o la homilía de ese domingo.
- ♦ **Una tarjeta de compromiso.** Entregar una tarjeta con el mensaje: «*Porque Dios engrandece a los pequeños, esta semana me comprometo a...*», invitando a asumir un gesto concreto del cuidado de la dignidad humana.

Oración Final

Señor Jesús, Tú que eres nuestra Paz y derribaste con tu Cruz los muros de la división y del odio, te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nuestra Iglesia de Lima.

Desarma nuestros corazones de la soberbia, de las palabras hirientes y de los juicios apresurados; enséñanos a mirar al hermano con la compasión y ternura con la que Tú nos contemplas.

Inspirados por el testimonio de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan diariamente por la paz, de la Beata Aguchita Rivas, Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres y Santa Rosa de Lima, haznos incansables tejedores de fraternidad en nuestros hogares, parroquias, colegios, centros de trabajo y barrios.

Te encomendamos la vida, salud y misión del Papa León XIV. Disponnos a recibirlo con un corazón renovado y reconciliado, capaz de transformar las sombras de violencia en compromisos por la paz y en semillas de esperanza y de justicia. **Amén.**

Conclusión

La “magnificencia” de la humanidad se manifiesta cuando una comunidad protege al pequeño, escucha al herido y devuelve esperanza al excluido. Una Iglesia verdaderamente evangelizadora no pregunta primero cuántas actividades realizó, sino cuántas personas fueron escuchadas, protegidas, integradas y ayudadas a ponerse nuevamente de pie, a tener dignidad otra vez.

*“Tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos”
Magnífica Humanitas, n. 12*